





Pablo Jiménez Burillo

# Esto no es el amor



Jiménez Burillo, Pablo, 1959-

Esto no es el amor / Pablo Jiménez Burillo. -- Medellín : Fondo Editorial  
Universidad EAFIT, 2013.

40 p. ; 19 cm. -- (Colección Otramina)

ISBN 978-958-720-169-7

1. Poesía española. I. Tít. II. Serie

861 cd 21 ed.

J614

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

## Esto no es el amor

Colección Otramina

A cargo de Darío Jaramillo Agudelo

Primera edición: julio de 2013

© Pablo Jiménez Burillo

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 48A No. 10 sur - 107 tel. 261 95 23

Medellín

ISBN: 978-958-720-169-7

La nuestra  
es una historia de lo más normal,  
por eso buscamos un bar tranquilo  
donde desgranarnos las manos  
y comernos los ojos con las miradas hambrientas.  
Entre cervezas y cocacolas,  
patatas fritas y aceitunas.  
¿Cuántos no lo habrán hecho antes?  
¿Cuántos no lo harán después?  
Por eso,  
porque somos de lo más normalito,  
por mucho que el corazón se me ponga  
a veces en carne de gallina,  
sólo me sorprendo  
cuando la luna a tus espaldas  
me guiña un ojo.

Esto va de mal en peor:  
no dormimos  
y me voy enredando  
cada vez más  
en tu sonrisa.  
Me da igual  
ir a un italiano que a un chino.  
Sé que no voy a comer nada.  
Es tan rara esta felicidad  
que me he puesto el estómago de bufanda.

Hablar contigo  
es como patinar sobre hielo;  
al principio hay que tener mucho cuidado,  
pero al poco  
es mejor dejarse llevar...  
nos dejamos  
y sobre la pista hacemos  
piruetas y tirabuzones.  
Sólo después,  
cuando ya estoy en casa,  
cuando me siento  
a hacer recuento minucioso de la nada,  
me duelen terriblemente  
las piernas del corazón.

El universo ha guardado hoy  
un minuto de silencio.  
Hasta en las galaxias más lejanas  
se ha oído así como  
un gran suspiro lleno de nada.  
Muchos planetas  
han parado de dar vueltas  
y seguro que los astrónomos  
todavía siguen perplejos.  
Te he besado  
y no ha pasado nada,  
los planetas han vuelto todos,  
como tú, poco a poco,  
a su aburrida y miserable monotonía.

Ayer lo estropeé todo,  
al menos eso es lo que pensé  
durante todo el rato.  
Y por si fuera poco,  
a la vuelta mi gato no estaba.  
Todo se me va,  
todo se escurre de mí.  
Como un eco resuenas,  
como un eco.

Cada vez que no llamas  
me lo reprocho.  
Cada vez que te imagino  
no haciéndolo,  
la noche negra avanza un paso.  
Cada vez que miro el teléfono  
las tinieblas  
saltan a la casilla siguiente.  
Tal vez la muerte sea eso:  
algo que avanza y me deja  
cada vez más solo y más indefenso.  
Ya no hago nada,  
sólo espero  
y cavo en mí un pozo hondo y oscuro  
buscando todo tipo de inmundicias,  
toda clase de reproches.